



La fotografía difundida ayer por el gobierno capitalino, en la que aparecen **Claudia Sheinbaum** y los 16 alcaldes de la ciudad en las escalinatas del edificio del Antiguo Ayuntamiento, tiene muchas lecturas.

Sin contar que ninguno de los funcionarios, incluyendo a la propia jefa de Gobierno, portaban cubrebocas ni conservaban la sana distancia, la forma en que se acomodaron dice mucho sobre cómo andan hoy los ánimos políticos.

Para empezar, la alcaldesa de Álvaro Obregón, **Lía Limón** —una de las críticas más aguerridas de la administración morenista en la capital—, se colocó justo al lado de **Sheinbaum**, hombro a hombro con la gobernante.

Bueno, no precisamente hombro a hombro, pues **Lía** debe andar tirándole al 1.80 de estatura, mientras que **Claudia** con trabajos alcanzará el 1.60. Como quiera le saca más de una cabeza a la mandataria y otro tanto a **Martí Batres**, secretario de Gobierno, que se coló en la foto.

Llama la atención que rodeando a la jefa de Gobierno se encontraba la mayoría de los alcaldes de la alianza opositora, que lucieron muy sonrientes, mientras que los emanados de Morena —sobre todo los que repiten— salen con cara de palo.

Es obvio que previo a concluir su primera reunión, tras el cambio de gobierno en unas alcaldías, y la ratificación en otras, los actores políticos acordaron salir juntos en la foto para mandar mensajes de *unidad y concordia*, que están muy lejos de la realidad.

Está claro que la *camaradería* fue sólo para la foto, pues **Claudia** no permitió que los alcaldes entrantes tuvieran acceso a los archivos de las administraciones que les tocó

asumir.

La mayoría de las nuevas autoridades llegaron a ciegas, sin saber siquiera cuánto tenían en caja y mucho menos si les alcanzaría para cerrar el año.

Además, **Sheinbaum** les adelantó que, si saben contar, no cuenten con ella para recibir dinero extra, y que se tendrán que rascar con sus propias uñas. Obviamente, esto perjudica a los nuevos alcaldes, pues los que repiten habrán tenido la precaución de guardar algo.

Es importante conservar la fotografía de esta primera reunión del Cabildo de la Ciudad de México, pues conforme avance el calendario electoral seguramente ya no habrá más sonrisas ni poses; incluso a lo mejor ni fotos.

Y, es que las reuniones de Cabildo seguramente tendrán otra dinámica, pues durante la primera parte de esta administración el órgano estuvo copado por gobiernos emanados de Morena, por lo que para **Claudia** eran auténticos días de campo las reuniones cuando se hacían.

Ahora, con mayoría opositora, la jefa de Gobierno tendrá que acostumbrarse a enfrentar reclamos y, en caso de que no apoye a los alcaldes, seguramente verá rondar sobre su cabeza algunos nubarrones, que se podrían transformar en tormenta rumbo a 2024.



**CENTAVITOS**

Ayer fue día de disculpas públicas de funcionarios aliancistas en contra de la 4T, pues un panista y una priista incurrieron en algunos *inconvenientes* que molestaron a más de uno. Para empezar, a la alcaldesa de Cuauhtémoc, **Sandra Cuevas**, se le ocurrió utilizar en uno de sus actos oficiales las banderas del PAN, PRI y PRD, lo cual está prohibidísimo por la ley; la amenazaron con denuncia y de volada se disculpó... Otro fue el panista **Gonzalo Espina**, quien fue acusado por la coordinadora de Morena en Donceles, **Martha Ávila**, de “violentarla”, al supuestamente jalarla del brazo. Después de darle muchas vueltas al asunto, el albiazul se disculpó oficialmente y tan tán.

Es obvio que
acordaron salir
juntos en la foto
para mandar
mensajes
de *unidad* y
concordia, que
están muy lejos
de la realidad.

